Un caballo en la Rambla para celebrar el aniversario de EINA

BARCELONA

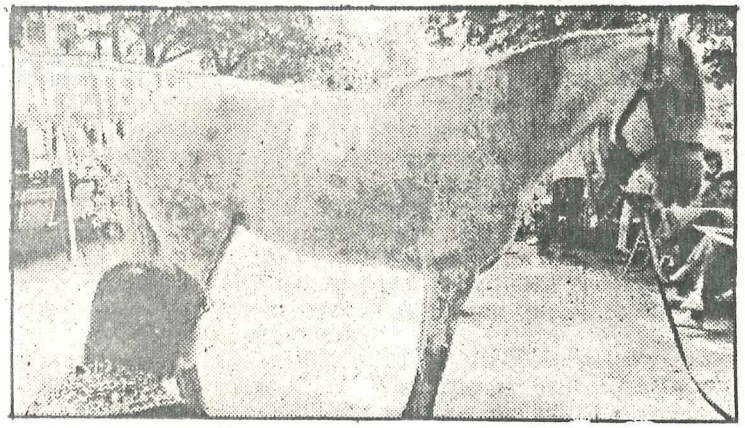
Un caballo en medio de la Rambla de Catalunya, unos jóvenes sentados en semicírculo que dibujan al animal. Una modelo que pasa horas inmóvil en una sala de la Galería Trece para que más jóvenes dibujen. Y frutas y botellas, conjuntos instalados en medio de un círculo para que la gente dibuje. Son los alumnos de EINA Escola de Disseny, que están celebrando el décimotercer aniversario del centro.

«Como estamos muy lejos de la ciudad, dice Albert Ràfols Casamada, pintor, director de EINA, hemos hecho estas acciones para bajar a la ciudad. Hemos venido al centro a manifestarnos con las clases de dibujo y con la exposición, en la Trece, de los artistas que han tenido algo que ver con la escuela».

EINA, que nació como escuela de diseño en 1967, y después fue ampliando sus actividades hacia la imagen, la comunicación, y las artes plásticas, está instalada en una hermosa torre postmodernista de Rubió i Bellver, al pie del funicular de Vallvidrera. «Nació, dice Ràfols, porque el núcleo de fundadores ya existía en la escuela Elisava, pero por discrepancia con el CICF, donde funcionaba, veinticinco profesores nos instalamos por nuestra cuenta.»

ZAPATEROS. – Sin subvenciones y con pocas aportaciones financieras, EINA empieza a sostenerse gracias a su bien merecido prestigio y profesionalidad. «Hacemos trabajos retribuidos, dice Ràfols, como el estudio para la remodelación del Museo Picasso, y ahora tenemos un contrato para asesorar sobre el diseño de las empresas de calzado españolas». En un momento de crisis generalizada, el futuro de la escuela puede ser mejor que nunca, según Ràfols: «A pesar de la crisis, las de diseñador gráfico, interiorista, etc., son profesiones que cada vez se verán más necesarias incluso para salir de la crisis. El contrato con los fabricantes de zapatos es un ejemplo: están atrasadas en este campo y no pueden competir con las empresas extranjeras.»

EINA empezó en enero del 67 con 17 alumnos y 20 profesores. El tope actual es de 130 alumnos, inscritos en los diferentes ámbitos de diseño gráfico, técnico, comunicación, imagen, artes plásticas, tope que ya no se va a superar.



El caballo, tranquilo en la Rambla de Catalunya, mientras los alumnos de EINA lo dibujan. (Foto: Fausto).

PROMOTORES FAMOSOS. – Por lo que respecta al profesorado, hay 30 personas entre fijos y colaboradores, y el «staff» es de 20. Tanto en el grupo fundacional como ahora, encontramos nombres muy significativos de la cultura y el arte de Catalunya. Entre los primeros se encontraban, además de Ràfols, el arquitecto Josep Alemany, Alexandre Cirici, Oriol Bohigas, Subirachs, Guinovart, Romà Gubern, Toni Miserachs, Rubert de Ventós, Maria Girona (mujer de Ràfols), etcétera.

La idea fundacional de la escuela se basa en la Bauhaus.

«Partíamos de allí, dice el director de EINA, por eso hacemos una pedagogía activa, con relación directa entre la teoría y la práctica. No queríamos caer en la enseñanza académica, que consiste en dar una solución determinada a un problema previamente planteado. Aquí, cada uno plantea su problema y halla su solución. Ningún profesor es sólo profesor: es un profesional que enseña a partir de su propia experiencia».

Manuel Durán